



Carolina de Hannover
princesa
53

Elvira Lindo
escritora
48

Ariadna Gil
actriz
41

M.Á. Revilla, pres. Cantabria 67
Derek Walcott, escritor 80
Rutger Hauer, actor 66
Ángela Carrasco, cantante 58

Guillermo: el difícil papel de heredero del heredero

La visita del príncipe a Nueva Zelanda y Australia aviva el monarquismo

HÉCTOR BRAU
Sydney. Servicio especial

El heredero del heredero de la Corona británica, el príncipe Guillermo, ha hecho esta semana su primera visita oficial al extranjero. Nueva Zelanda fue el primer destino. Pero la gira de Guillermo por Oceanía se convirtió en informal tan pronto dejó tierras neozelandesas y volvió a Australia, algo preciso –en opinión de Thomas Flynn, director de Australianos por una Monarquía Constitucional– para la necesaria nueva imagen de la monarquía británica.

La confusión respecto al carácter oficial, semiformal o informal de este viaje refleja la vaguedad existente en torno al papel que le toca cumplir a este príncipe dentro de la jerarquía de la familia real.

En Nueva Zelanda actuó en representación de su abuela, la reina Isabel de Inglaterra, inauguró oficialmente el nuevo edificio del Tribunal Supremo en Wellington; se visitó al estilo tradicional maorí y practicó el *hongi*, un ritual de los indígenas neozelandeses, con el que compartió el aire que respiraba con el gobernador general Paul Reeves, al acercarse el uno al otro hasta tocarse con la nariz. En Australia, en cambio, visitó los escenarios de postal de

Sydney –el puerto, los jardines botánicos y la Casa de la Ópera–, se tomó una cerveza en el pub, compartió una barbacoa con otros jóvenes, jugó al cricket en el parque y asistió al Open de tenis de Australia en Melbourne.

“A nuestros ojos, tú eres el rey”, decía una pancarta que recibió al príncipe cerca de los Jardines Botánicos, donde una multitud de unas cinco mil per-

Melbourne Guillermo mostró su sensibilidad hacia los menos aventajados, prosiguiendo las labores de beneficencia iniciadas por su madre, la fallecida Diana de Gales. Visitó a las familias de algunas de las 173 personas que murieron en los incendios forestales del año pasado en el estado de Victoria; a los niños del centro de acogida de Ted Noffs; y a los aborígenes del barrio de Redfern.

“Es algo que habría hecho su madre”, decían unos; “cuando ella vino hace años también hizo un esfuerzo para visitar a los aborígenes”, decían otras; y algunas mujeres llevaban en la mano fotografías enmarcadas de “cuando la princesa de Gales visitó el país en 1983 con Guillermo”, que entonces era un bebé.

Olvidaban que aquel fue el primer viaje oficial de los príncipes de Gales, y que era Diana la que acompañaba a su marido, el príncipe Carlos; y es que los australianos no le tienen un cariño particular al he-



CHRIS JACKSON / GY

El príncipe Guillermo, vestido de maorí, en Nueva Zelanda el pasado lunes

sonas gritaron y chillaron, y se abalanzaron sobre él para acariciarle la cara, estrecharle la mano, besarle y fotografiarle.

“¿Cuándo te casas?”, le preguntó a gritos una mujer; “Espera y verás”, contestó el príncipe de 27 años, que ya hace ocho que sale con Kate Middleton, sin haberse –por el momento– prometido ni hablado de proyectos de boda.

Tanto en Sydney como en

redero de la Corona ni a su esposa, Camila.

Los republicanos esperan que cuando Carlos sea coronado rey de Australia –se ignora qué papel lo corresponderá a Camila– el país se convierta en una república, pero temen que la creciente popularidad de Guillermo convenga a la ciudadanía de que vale la pena esperar hasta que él y Kate sean los reyes de Australia.●

Su ex ajusta cuentas con Ingrid Betancourt

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



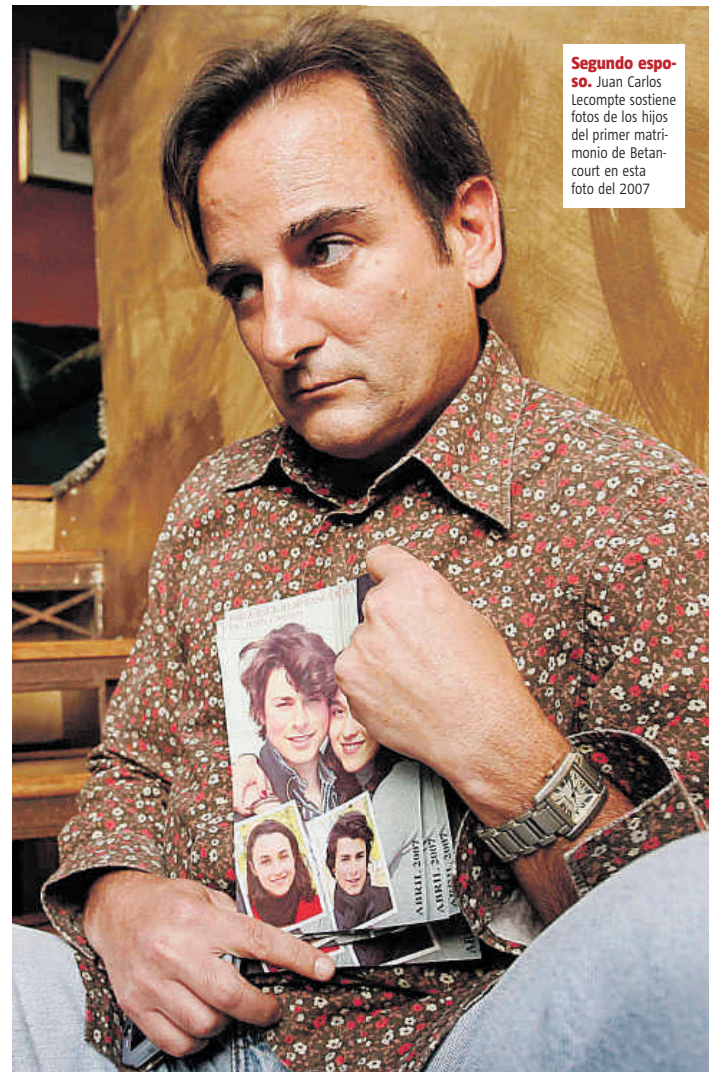
Juan Carlos Lecompte explica en un libro que la ex secuestrada se ha vuelto mística e interesada

El diván reemplazó al confesonario y ahora el libro toma el testigo. “Un exorcismo”, prefiere el publicista colombiano Juan Carlos Lecompte, que salda con *Ingrid et moi* (Alphée), subtítulo *Una libertad agri dulce*, sus diferencias con Ingrid Betancourt. Rehén de las FARC –la guerrilla colombiana– del 2002 al 2008, Ingrid fue su esposa entre 1997 y el 2009 y, según él, el centro de su vida en los seis años en los que buscó su liberación, “hasta el punto de abandonar mi trabajo”.

Educada en París, casada en 1981 con el diplomático francés Fabrice Delloye, con el que tuvo a sus hijos, Mélanie y Lorenzo, Betancourt se divorció en 1990. Ahora, parece haber decepcionado no sólo a los familiares de los numerosos rehenes que no gozaron de la misma solicitud mediática, sino incluso a quienes estuvieron con ella en la selva.

Pero la ex candidata a la presidencia de Colombia se habría transformado en una mística, salvo para el dinero, según Lecompte. En el libro cuenta que la noche de su liberación, en casa de Yolanda, su madre, “Ingrid no para de hablar. Es un torrente. Me sorprenden sus continuas referencias a Dios y más aún cuando nos asegura que dos semanas antes de su liberación se le apareció la Virgen para ‘algo muy grande e inmediato’. Su madre lloraba y yo no sabía qué decir. Ingrid era católica, pero no devota. Mi psicoanalista me advirtió que la encontraría cambiada. Pero me enfrenté a una desconocida”.

Despecho del ex, que no es ni siquiera mencionado en el mensaje de agradecimiento “en el que nombró a todo el mundo salvo a mí”. Más aún, “cuando baja del avión, Ingrid se abraza a su ma-



Segundo esposo. Juan Carlos Lecompte sostiene fotos de los hijos del primer matrimonio de Betancourt en esta foto del 2007

dre; conmigo es fría. Peor, en un momento me toca la mejilla –es la foto de la cubierta del libro– como se acaricia a un perro inquieto al que intentas tranquilizar”.

Otro tema recurrente, el dinero. “Ese mes de julio hablamos esencialmente de cosas materiales. Vivir en París es caro, Juanqui –me explicaba–, y quiero llevar a los niños a las Seychelles”.

Para los dos objetivos me pedía 50.000 dólares. Yo ignoraba que sus gastos en Francia los pagaba el Gobierno francés y que finalmente el presidente de Seychelles cubriría sus gastos en la isla. Le propuse la transferencia inmediata de 30.000 dólares de su premio Roma por la Paz, que había guardado sin tocar. Me sorprendió: “Es muy poco”. Le dije que podía darle otros 10.000 dólares, a condición de vaciar mi cuenta. Los tomó. “Si no tienes más dinero –me dijo, secamente– pide un préstamo”.

En fin, “a partir del primer día del 2009 empecé el acoso para que nos divorciáramos. El 10 de enero los médicos me anunciaron que mi padre moriría esa semana. Por favor, Ingrid, le pedí, espera que mi padre se vaya. Como si no me hubiera oído, el 11 me mandó un abogado al

“Mientras mi padre agonizaba me pidió el divorcio. Le dije que esperase; en 24 horas me envió el abogado”

hospital. Ese día dejé de amarla”.

No es el único. Ya Clara Rojas, ex amiga, secuestrada junto con Ingrid y en cuya campaña participaba, la reprochó en *Captive* (cautiva; Plon).

Lo mismo hicieron, en otro libro (*Otages*, rehenes, Michel Lafont), Gonsalves, Howes y Stansell, tres norteamericanos que compartieron cautiverio.

En fin, Noël Saez, el emisario francés que negoció con las FARC, la criticó amargamente en su *L'emissaire* (Robert Laffont).

Pero como Gutenberg reparte las oportunidades, Ingrid termina su propio libro, “una introspección”, según ella. Y participa del proyecto autobiográfico de un filme que producirá la célebre Kathleen Kennedy, socia de un tal Steven Spielberg.●

Cuando una estrella pierde sus curvas

Catherine Zeta-Jones sorprende con su delgadez

JOSEP SANDOVAL
Barcelona



Nunca ha sido una mujer delgada. Por eso, la nueva silueta de la actriz Catherine Zeta-Jones ha sorprendido a todos, especialmente desde que apareció como estrella invitada en el *late show* de David Letterman que se emite desde Nueva York. En esa ciudad Catherine reside desde hace unos meses con su esposo, Michael Douglas, y sus hijos Dylan, de nueve años y Carys, de cinco. La familia cambió su domicilio en las Bermudas, donde vivían desde hace cinco años. Uno de los motivos fue el nuevo trabajo de la actriz, que protagoniza el musical *A little night music*, donde interpreta a la hija de una veterana celebridad, Angela Lansbury. Zeta-Jones tiene una función diaria en el teatro Walter Kerr de Manhattan, pero al parecer la dureza de la función ha hecho mella en su aspecto. La actriz siempre ha sido una mu-

La actriz galesa interpreta en Nueva York el musical ‘A little night music’, con Angela Lansbury

jer de curvas, reconocible por su busto y sus caderas, algo que parece haber perdido desde finales del pasado año. Sobre la escena su silueta sigue siendo impecable y atractiva, apoyada por el estilismo y los figurines de la obra, ambientada en Sue-



cia a principios del siglo XX. *A little night music* es la versión musical de *Sonrisas de una noche de verano*, del dramaturgo Ingmar Bergman, titulada para su versión musical igual que una obra de Mozart, *Sonata n.º 13 para violín en sol mayor*.

Es una obra tranquila, de coreografías tranquilas y con canciones reposadas: el tema central interpretado por Zeta-Jones es el conocido *Send in the clouds*, todo un clásico que ha sido versionado, entre otros por Barbra Streisand y Frank Sinatra.

Extraña, pues, que la pérdida de peso de la actriz se deba al ajetreo escénico, algo que por otro lado no le es ajeno: el Oscar que obtuvo Zeta-Jones por su papel de Wilma Kelly en *Chicago* la obligó a trabajar duro en sus números musicales sin que el cuerpo se resintiera por ello, al menos aparentemente. Por otro lado, la actriz está acostumbrada a estas producciones escénicas, tales como *La calle 42*, o el primero de los que protagonizó cuando era una niña, la infantil *Annie*, que suele representarse durante las Navidades en varias capitales como Nueva York o Londres.

Ni la actriz ni sus portavoces han facilitado comunicado acerca de esta pérdida de peso, tal vez ocasionada por exigencias de su papel en un próximo rodaje. Pero Catherine Zeta-Jones es una mujer fuerte, que afronta todos sus personajes con carisma y empeño sin que a veces le importe su estado. Aceptó el duro rodaje de *Traffic* pese a encontrarse en avanzado estado de gestación de su primer hijo, Dylan, en paisajes mexicanos y californianos soportando altísimas temperaturas y unas duras condiciones ambientales.●

Un juez levanta la orden de alejamiento a Charlie Sheen

Un juez de Colorado levantó ayer provisionalmente la orden de alejamiento que pesa sobre el actor Charlie Sheen para que pueda visitar a su mujer, Brooke Mueller, mientras está hospitalizada en Los Angeles. Esta decisión judicial se mantendrá en vigor salvo que Mueller, tercera esposa de Sheen, con quien tiene dos hijos, solicite lo contrario o reci-

ba el alta médica. El actor fue detenido el día de Navidad acusado de violencia doméstica y desde entonces se había mantenido alejado de su esposa hasta que esta fue ingresada el martes en la unidad de cuidados intensivos de un centro médico de Los Angeles, por una neumonía, y está previsto que permanezca allí al menos dos o tres días más. / Efe



DIETER NAGL / AFP

El mejor vals del año en Viena

Viena celebró el jueves por la noche una de las galas más destacadas de la temporada. Se trata del baile organizado por la Orquesta Filarmónica de Viena en el que numerosas jóvenes parejas bailan a ritmo de vals. El próximo 11 de febrero se celebrará otra de las citas obligadas de la sociedad vienesa. Se trata del baile de la ópera, que este año tendrá como invitada a la actriz Lindsay Lohan. / Efe

Exposición de zarcillos de coral

Coral, marfil, ébano, oro, amatista o topacio son algunos de los materiales utilizados por el pintor y escultor Lluís Ventós (1949) para las joyas reunidas en la muestra *Corales y otros zarcillos*, inaugurada el jueves ayer en la galería Francesc Mestre, de Barcelona (Enric Granados, 28). Las 29 piezas expues-

tas llevan nombres de distintos palos del flamenco, como malagueña, fandango, verdiales, petenera, bulería o granaina (en la foto). Con esta muestra, Ventós rinde homenaje al Mediterráneo (representado por el coral) y al flamenco. Las joyas están a la venta y permanecerán expuestas hasta el 31 de enero.



CABRIEL BOUYS / AFP
Cameron y Michael Douglas

Douglas admite que no fue buen padre para Cameron

Michael Douglas admitió que pudo haber sido un mejor padre para su hijo mayor, Cameron, de 31 años, quien está en la cárcel por tráfico de drogas y podría ser condenado a cadena perpetua. En declaraciones a la revista *AARP The Magazine*, Douglas dice: “Asumiré cualquier responsabilidad. ¿Hubría sido mejor si hubiera estado cerca durante más

tiempo? Absolutamente. Hubo ausencias y no fui un ángel”, reconoce el actor, para quien su carrera era prioritaria hasta que se casó con Catherine Zeta-Jones. Define a Cameron –hijo de su primer matrimonio con Diandra Luker– como un “chico duro”, pero está preocupado porque “está en una prisión federal, y allí hay chicos muy, muy malos”. / Reuters